

Reseña

Mario Diego Romero¹

Hoffmann, Odile (2007). *Comunidades negras en el pacífico colombiano. Innovaciones y dinámicas étnicas*. Quito: Instituto francés de estudios andinos – Institut de Recherche pour le Développement IRD – Abya Yala – CIESAS – CEMCA. 310 páginas.

La historiografía contemporánea sobre las sociedades negras en Colombia ha logrado un nivel de cantidad y calidad muy importante en las últimas dos décadas, coincidiendo con algunas coyunturas y procesos. Por una parte la nueva constitución colombiana de 1991, que incluyó a las comunidades negras en el mosaico pluriétnico y multicultural, lo cual requirió de políticas de discriminación positiva llevadas a cabo con la ley 70 de comunidades negras en 1993. Coincidió, también con ello, un movimiento social canalizado a través de organizaciones no gubernamentales, el Proceso de comunidades negras PCN y las organizaciones comunitarias locales encarnadas en los consejos comunitarios que procuraron retener sus territorios a través de la titulación colectiva. En los campos disciplinarios académicos sobresalieron estudios desde las ciencias sociales -de historia, antropología, sociología, economía, lingüística, geografía- , como de las ciencias básicas naturales de la biología. Se produjeron importantes congresos y eventos académicos que congregaron a investigadores nacionales y extranjeros, a académicos y a líderes de las organizaciones comunitarias, y se impulsaron eventos culturales regionales y nacionales de la importancia de aquellos que tradicionalmente habían copado la atención sobre la “cultura nacional”.

En el marco de estas producciones, entre 1996 y 2002, Odile Hoffmann realizó esta investigación en el pacífico colombiano. El libro de Odile Hoffmann se inscribe en dos campos: el analítico desde su disciplina de la geografía humana y política, y desde las dinámicas de movilización política y cultural por las que atraviesan las sociedades negras colombianas, especialmente aquellas de la costa pacífica.

La segunda corresponde a lo descrito al comienzo de esta reseña. Mientras que la primera hace digna representación de las tendencias actuales de interpretación de la geografía en los estudios de sociedades subalternas. La autora analiza la situación política y de violencia que ha vivido Colombia en las últimas décadas, de tal manera que le permite mostrar los contextos en los cuales se han dado lo que ella llama Innovaciones y dinámicas étnicas. En medio de una coyuntura que motivó la edición de una nueva constitución nacional, de 1991, le siguió la implementación de políticas de Estado en torno al reconocimiento de derechos ancestrales de las comunidades negras a sus territorios colectivos. Las comunidades negras asumieron la tarea de recomponer tejidos sociales y políticos para reclamar sus territorios colectivos y participar en los proyectos de desarrollo económicos que intentó implementar el Estado. Inclusive, Hoffmann plantea que las comunidades crearon y

¹ Profesor del Departamento de Historia de la Universidad del Valle; Doctor en Historia de la Universidad de Huelva; integrante del grupo CUNUNO.

construyeron instancias comunitarias que respondieran a las políticas de reconocimiento e institucionalización provenientes del Estado.

Odile Hoffman retorna a la Historia del poblamiento de las comunidades negras en el pacífico colombiano. En su poblamiento inicial encuentra un tipo de territorialidad que construyen estas poblaciones en un doble aspecto: su alta migración y el arraigo en un río o caserío donde se funda la familia y una fuerte movilidad de los hombres durante temporadas en el año. Con estos elementos de la historia del poblamiento y las estrategias de ocupación de los espacios, la autora plantea que fueron cimientos para la construcción de una identidad étnica, a su vez sobre sistemas de organización social como la matrifocalidad y cierta poligamia por parte de los hombres, producto de su constante movilidad por los ríos y montes.

El paradigmático concepto de espacio es aquí redimensionado por la autora. Apoyada en clásicos teóricos y novedosos conceptos, Hoffmann nos lleva de la mano a un imbricado constructo espacial que las sociedades incorporan a sus manifestaciones de asentamiento y accionar en relaciones entre sí, como con agentes foráneos. La autora hace referencia a un espacio móvil, fluido y cambiante que se construye o deconstruye de acuerdo a situaciones y temporalidades diferentes.

De especial interés resultan las conexiones que Hoffman hace entre las formas de poblamiento con las estrategias de supervivencia. Utiliza para ello el concepto de alianzas matrimoniales entre la población negra de la costa del pacífico colombiano. Una trama de parentescos despliega normas de acceso a la tierra, por sucesión, por compra o por desmonte y por tradición de ocupación o residencia. Hoffmann va más allá de las adscripciones territoriales dadas por las alianzas matrimoniales y encuentra que, además, hay dispositivos, en la actualidad, de afiliación territorial y social alterados por las migraciones y que producen nuevas formas de adscripciones, inclusive algunas negando las anteriores cercanas.

La autora lleva el análisis a una concepción de las estrategias de localización, como posibilidades de trascender el individuo y la familia hacia los pueblos y ciudades. La familia se proyecta hacia el poblado rural y hasta las ciudades cercanas, como Tumaco para el caso estudiado por Hoffmann. Para ello, la autora acude a la esfera local de lo político, como un “espacio de negociación de los asuntos corrientes”. Pero también en lo local retorna el reflejo de las unidades familiares, es decir, que hay cierta “circularidad” entre los fundadores de una parentela y sus jóvenes seguidores y las administraciones locales.

También se dedica al estudio de los conflictos en torno a los territorios de poblaciones negras y sus representaciones identitarias. Allí es importante la advertencia que hace Hoffmann sobre la polarización de la propiedad de la tierra, que en buena medida han ido concentrando los empresarios agroindustriales foráneos. Resalta su llamado de atención sobre los peligros de las relaciones mecánicas entre territorio e identidad; o lo que la autora llama “las trampas del territorio”, para designar los peligros de asumirse aisladamente en territorialidades, lo cual le daría más un status de caverna o guettos, que

llevaría a la negación de la sociedad. Por el contrario, estamos ante sociedades muy flexibles que han asumido su tarea histórica de construcciones identitarias, de asumir los retos de una globalidad sin detrimento de la localidad.

Avanza la autora, sobre los campos de la modernidad, para establecer las relaciones entre las políticas de identidad y el movimiento político-étnico. Podemos establecer las dimensiones socio políticas de las comunidades negras del pacífico colombiano, al entrar a la confrontación política con una administración pública que tradicionalmente había visto en la población negra incapaz de gobernar la institucionalidad de los poblados- ciudades.

Termina el trabajo de Odile Hoffman con una reflexión sobre las relaciones rurales y urbanas, mediadas por las construcciones identitarias. Hoffmann señala que no obstante el espacio rural habría predominado en la relaciones sociales con grupos vecinos, “numerosos son los militantes de la causa negra que buscan ahora en la ciudad nuevas formas de territorialidad, de legitimidad y de ciudadanía”.

En sus aspectos generales, este es un gran trabajo que ha redimensionado las estrategias de localización de las comunidades negras en el pacífico colombiano, con elementos que designan así mismos como identitarios de un tipo de sociedad con patrones legales de adscripción territorial y cultural. Después de algunos años de publicados los trabajos pioneros y emblemáticos sobre la familia de las sociedades negras de Colombia, encontramos en la investigación de Hoffmann, una síntesis de las construcciones identitarias familiares.

Sus aportes a la disciplina de la Geografía humana y política son de trascendencia en tanto “remueve” viejos conceptos, como los de espacio y localidad, para redimensionarlos con experiencias de sociedades que muestran amplias capacidades adaptativas y creativas en entornos selváticos de la costa pacífica colombiana, además de sus características históricas y sociales que la autora bien describe.